



INFO_QDC

TRES SIGLOS EN LA ESCENA DEL CRIMEN

Antonio I. Cela Ranilla

antonio.cela@yahoo.es

Con motivo de la celebración de la festividad del día de la Policía 2014, la Jefatura Superior de Castilla y León y la Comisaría Provincial de Valladolid, en colaboración con la Sociedad Española de Criminología y Ciencias Forenses (SECCIF) y el Ayuntamiento de Valladolid, organizaron la exposición temática "Tres siglos en la escena del crimen".

Cuatro dioramas alusivos a la recreación de otros tantos escenarios criminales, sirvieron de hilo conductor a esta exposición que pretendía evocar los inicios y evolución de las técnicas de investigación criminal desde sus primeros pasos en el Siglo XIX, hasta nuestros días.

Esos cuatro dioramas, (Whitechapel londinense de 1888, recreando los crímenes de Jack "el Destripador", el vagón del tren expreso de Andalucía de 1924, evocando uno de los sucesos criminales más significativos en los primeros años del siglo XX, el extraño crimen del "rol" y los ataques terroristas el 11 de septiembre de 2001), representan no sólo cuatro grandes y trágicos momentos de la historia criminal de los últimos tres siglos (XIX, XX y XXI), sino otros tantos fenómenos criminológicos que acompañan las estadísticas delincuenciales desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días: los crímenes en serie, la delincuencia organizada, los crímenes con extrañas motivaciones y el fenómeno terrorista.



Diorama escena de Whitechapel 1888.
Prometeo Escultura 2011.

Al mismo tiempo, y teniendo como marco de referencia estos sucesos de la crónica negra, también se exhibieron instrumentos de la investigación criminal (maletines y álbumes antropométricos, fichas de reseña y documentos de principios del siglo XX), artefactos terroristas e instrumentos y efectos de delitos procedentes de más de una década de trabajo en el diseño y creación del museo criminológico de la Jefatura Superior de Castilla y León, ubicado en los vestíbulos de la Brigada Provincial de Policía Judicial de Valladolid.

Tres siglos en la Escena del Crimen:

El 25 de junio de 1911, se crea en Madrid por Orden Gubernativa el Servicio Central de Identificación del Cuerpo de Investigación y Vigilancia (precedente histórico del Cuerpo Nacional de Policía (CNP), actual); certificando en cierto modo la carta de nacimiento de la Policía Científica en España.

Es este, sin duda, un motivo especial para celebrar tantos años "tres siglos", de investigación científica en el campo de la criminalística (ciencia práctica del crimen,

definida así por el jurista austriaco Hans Gross, en 1893); como también lo es la ingente aportación de los pioneros de la investigación criminal, que hicieron de este periodo de la Historia centrado fundamentalmente en el Siglo XX, lo que la Academia ha venido en llamar "el siglo de la investigación criminal".



Como cabría suponer, siempre hay un antes y un después en el epicentro de los grandes acontecimientos. El año 1911 señala la fecha en el calendario en la que se expresa la puesta de largo de la criminalística en España y, por qué no decirlo, su madurez conseguida tras décadas de trabajo, fruto de la aplicación progresiva en la investigación del delito del método científico.



Diorama vagón del Expreso de Andalucía 1924.
Prometeo Escultura 2011.

En efecto, toda la segunda mitad del siglo XIX acaba por cimentar el sustrato de trabajos empíricos en su inicio, de lo que es considerado como el periodo constructivo de la investigación criminal. A ello contribuyeron, por un lado, grandes cambios sociales tales como el surgimiento de los procesos de industrialización del s. XIX, los procesos de urbanización y, por otro, los hallazgos en todas las disciplinas del árbol de la ciencia, así como la promulgación de los más importantes textos penales europeos (antecedentes inmediatos de nuestros actuales códigos) y la eclosión de las principales disciplinas que sirvieron de soporte a las primeras técnicas de investigación: la medicina legal, la antropología y las ciencias sociales y del comportamiento humano.

Durante todo el Siglo XX, se produce la consolidación de las diferentes áreas y especialidades que conforman la criminalística, beneficiándose en gran medida y de manera constante y progresiva de los avances vertiginosos en todos los campos científicos, propiciando por otra parte mayor capacidad y eficacia en la resolución de escenarios criminales sin que por otra variasen lo más mínimo los fundamentos primigenios de cada una de ellas.

Dactiloscopia, antropometría, biología, balística, trazas instrumentales, y ciencias del comportamiento aplicadas a la investigación de delitos, entre otras, han evolucionado e incrementado su valor a medida que el tratamiento científico y técnico de las herramientas empleadas tales como la imagen (fotografía, video, infografía), o los nuevos recursos tecnológicos (hardware y software específicos), han irrumpido con la misma intensidad en el campo de la criminalística que en el resto de actividades humanas, como pudieran ser los distintos sistemas de transporte y comunicación, la medicina o la conquista del Espacio, entre otros.



Diorama impacto World Trade Center 2001.
Prometeo Escultura 2011.



El hilo conductor de esta exposición temática, distinta en su concepción y formato a otras del mismo contenido, está conformado por diversas reproducciones artísticas que con rigurosos fundamentos y recursos científicos, técnicos e históricos, invitan a reflexionar sobre el concepto de la ciencia al servicio de la investigación criminal.

Desde los crímenes de finales del s. XIX en el Londres Victoriano, hasta el considerado como el primer gran crimen mediático ocurrido en el tren expreso de Andalucía en 1924, o sucesos derivados de personalidades y comportamientos complejos, como el crimen del Rol.



Diorama de la marquesina de autobús crimen del rol.
Prometeo Escultura 2011.



Con esta exposición ideada conjuntamente por el Cuerpo Nacional de Policía y la Sociedad Española de Criminología y Ciencias Forenses SECCIF, con la colaboración de Ciencias de la Seguridad CISE de la Universidad de Salamanca, Caja Círculo y la dirección y realización artística de Juan Villa y su taller "Prometeo", se plantea un evocador recorrido sobre algunos de los sucesos más impactantes que representan algunas de las principales manifestaciones criminológicas más significativas de la Historia: crímenes en serie, magnicidios, el delito como fenómeno social, las drogas, o el terrorismo.

Sus repercusiones y significado en el plano social constituyen un adecuado marco que evidencia que tres siglos de historia de investigación merece el justo homenaje no sólo hacia su punto de partida representado en la persona de los pioneros, sino a todos los que desde la ciencia y la justicia desde entonces hasta nuestros días, ponen todo su conocimiento, trabajo y esfuerzo al servicio del bien común.